

## **EL TRÁFICO ILEGAL DE DROGAS Y SUS PARADOJAS**

Millones de personas en todo el mundo consumen regularmente sustancias que han sido declaradas ilegales. Esta demanda, con solo fluctuaciones menores, es efectivamente estable. A pesar de que se han gastado miles de millones de dólares en operaciones antinarcoóticos, el suministro de estas drogas nunca se ha interrumpido de manera significativa, y no se han aliviado las condiciones socioeconómicas que, durante décadas, han llevado a muchos agricultores a producir cultivos ilícitos.

Medio siglo de experiencia en operaciones antinarcoóticos ha demostrado cómo esta combinación de factores puede conducir a resultados contradictorios y paradójicos. Quizás la más arraigada es la forma en que las operaciones de interdicción han sido hasta cierto punto contraproducentes: han provocado que los traficantes adopten métodos cada vez más sofisticados de transporte de drogas, o los han empujado a utilizar nuevas rutas a través de países más vulnerables, como ocurrió en África Occidental a principios de la década de 2000. Este documento discutirá las paradojas más prominentes, pero menos observadas que tienen lugar en el lado de la oferta del tráfico de drogas, y evaluará las implicaciones para las políticas de drogas en el futuro.

### **Puntos clave**

- En el contexto de una oferta y una demanda estables, las políticas antidrogas pueden tener resultados negativos o incluso contraproducentes.
- El hecho de que no se aborden los problemas centrales, tanto del lado de la oferta como de la demanda, y el rechazo generalizado de la legalización significan que es probable que las intervenciones políticas sigan teniendo resultados paradójicos.

- La prioridad para los responsables de la formulación de políticas debería ser seguir un enfoque de políticas basado en la evidencia. Por el lado de la demanda, esto requiere una mayor educación. Por el lado de la oferta, significa mejorar las oportunidades económicas de quienes dependen del cultivo ilícito para sobrevivir.

## Contexto

### *Drogas ilícitas como desarrollo*

Durante décadas, los formuladores de políticas han actuado sobre la premisa de que el cultivo ilícito significa falta de desarrollo. Por lo tanto, se asume que los cultivos ilegales deben ser erradicados o sustituidos por cultivos legales antes de que dicho desarrollo pueda comenzar. Sin embargo, cada vez se reconoce más que las economías ilícitas proporcionan a menudo un salvavidas vital para regiones remotas y marginadas donde el Estado tiene poca presencia<sup>1</sup>. En estas áreas, los narcotraficantes locales o los grupos armados pueden incluso desempeñar el papel de una agencia de desarrollo agrícola *de facto*. En Afganistán, por ejemplo, el agricultor rural que quiere invertir en riego o paneles solares a menudo solicita un préstamo a un caudillo local o narcotraficante, quien acepta opio como garantía. Aceptar que las drogas ilícitas pueden desempeñar un papel en el desarrollo tiene varias implicaciones para las políticas. Debe resistirse la tentación de destruir una economía ilícita y, por lo tanto, eliminar un ecosistema económico frágil. Esto tiene particular relevancia en áreas de posconflicto, donde el Estado intenta ganar legitimidad. El objetivo debería ser la reintegración gradual de las personas en la economía formal mediante la creación de mejores oportunidades de empleo.

---

<sup>1</sup> Para ver debates sobre el tema, consulte el, recientemente creado, Journal of Illicit Economies and Development, publicado por la London School of Economics: <https://jied.lse.ac.uk/>

### *Desarrollo alternativo y aumento del cultivo ilícito*

Los programas de "desarrollo alternativo" buscan crear oportunidades económicas alternativas que permitan a los agricultores reducir su dependencia de cultivos ilícitos para obtener ingresos. En la mayoría de los casos, estos proyectos incluyen alguna forma de sustitución de cultivos, respaldada por el tipo de iniciativas habituales de un programa de desarrollo rural, como asistencia técnica, capacitación, crédito, infraestructura básica, etc. Si bien es algo comprensible en teoría, estos proyectos han fracasado sistemáticamente en el logro de sus objetivos.

Esto se debe en gran parte a que rechazan el contexto económico y no crean el tipo de actividades diferentes a las agrícolas que podrían aumentar los salarios rurales. Cuando se mantienen las condiciones económicas estructurales, los proyectos de DA pueden ser contraproducentes. En un [famoso caso](#) en Afganistán, el proyecto Helmand Food Zone, de 500 millones de dólares, diseñado para reducir el cultivo ilícito, condujo a un aumento del cultivo de amapola. Los agricultores finalmente utilizaron el nuevo riego y otras herramientas para producir amapola de manera más eficiente, mientras que los desplazados por el proyecto comenzaron a producirla en regiones más remotas.

Los proyectos de DA también pueden provocar el desplazamiento de cultivos ilícitos a nuevas regiones; Los éxitos locales o regionales pueden ser, de hecho, fracasos nacionales en términos de la cantidad de cultivos ilícitos que se producen. Además, en un contexto de alta pobreza y falta de oportunidades, los proyectos pueden tener un efecto de *reducción* del desarrollo. Si los agricultores reciben invernaderos, por ejemplo, para producir cultivos de alto valor, pueden simplemente usarlos para cultivar alimentos para su familia. El agricultor, que alguna vez fue parte del mercado, se convierte gracias a la intervención en un "mejor" agricultor de subsistencia.

### *Interrumpiendo un sistema estable*

En un esfuerzo por "enfrentar" el tráfico de drogas, los gobiernos han lanzado operaciones policiales o militares contra ciertos grupos, bajo el supuesto de que reducirá el nivel de tráfico. Esto no solo ha demostrado ser un error, sino que las consecuencias pueden ser desastrosas. México es el caso emblemático. En 2006, el gobierno inició una campaña militarizada contra los llamados "cárteles". Esto desencadenó una espiral de violencia que puede haber matado a unas 200.000 personas en los años posteriores. Tales operaciones demuestran una falta de comprensión de la naturaleza del mercado de drogas ilícitas, así como de las políticas que se deben utilizar para reducir el uso y tráfico de drogas. En el lado de la demanda, las políticas de "reducción de daños" reconocen que la gente seguirá consumiendo drogas y, por tal motivo, el objetivo clave de la política es reducir el nivel de daño involucrado. Una cuestión clave es si dicho marco debería aplicarse al lado de la oferta. Es decir, dado que el narcotráfico seguirá ocurriendo, ¿cómo puede actuar el gobierno para reducir el nivel de daño? Este sería, necesariamente, un enfoque controvertido. Por ejemplo, puede significar apuntar a tratar selectivamente a los grupos más violentos. O elegir no perturbar el comercio de manera significativa cuando hay muy poca violencia asociada. Lo que sí está claro es que políticas como la que se lleva a cabo en México representan lo contrario a la reducción de daños: aumentaron los daños, implicaron un gasto público enorme y dejaron al país con cientos de miles de muertos y 'cárteles' más violentos y combativos.

### *Los "beneficios" económicos del comercio internacional de drogas*

En 1996, un estudio de la UNODC [señaló](#) que "claramente, hay 'beneficios' que se acumulan para los países que sirven como depósitos de los ingresos del comercio internacional de drogas". Es raro encontrar esas premisas hoy en día, pero los beneficios aún existen; de hecho, pueden haber aumentado sustancialmente desde que la UNODC hizo la mencionada observación. En el mundo en desarrollo, los ingresos del tráfico de drogas pueden proporcionar divisas necesarias, y los responsables de la formulación de políticas pueden dudar en adoptar medidas para

detener el flujo. La UNODC comentó que el dinero de la droga, que representa "una infusión de moneda fuerte", podría verse "como una fuerza potencialmente estabilizadora, una fuente de capital sin las ataduras de la condicionalidad". Mientras tanto, las políticas asociadas con la liberalización económica han, como ha [reconocido](#) la DEA, facilitado a los traficantes el lavado de dinero y la reinversión de sus ingresos ilícitos. Estos factores pueden explicar parte de la resistencia al cambio entre los formuladores de políticas, más allá del tema más obvio de la corrupción. También revelan el vínculo íntimo entre las decisiones de política económica y el tráfico de drogas.

### *Mercados más seguros y la aplicación de la ley*

La aparición del sitio web Silk Road en 2011 demostró las contradicciones del enfoque convencional del tráfico ilícito de drogas. Silk Road, que operaba desde California, era un mercado para una serie de productos, incluidas drogas, que se podían pagar en línea y se enviarían al destinatario. El FBI logró cerrar Silk Road definitivamente en 2014. Su creador, Ross Ulbricht, fue capturado y condenado, y actualmente cumple una doble cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional.

Silk Road, sin embargo, fue un anticipo de cómo pudo haber funcionado un mercado lícito de drogas. Los usuarios del sitio pudieron dejar comentarios sobre los vendedores y sus productos. Los compradores podían determinar si un vendedor proporcionaba un buen producto y, lo que es igualmente importante, estaban informados de antemano de su potencia. Por lo tanto, el sitio web había eliminado muchas de las peligrosas incertidumbres que normalmente encuentra el comprador de drogas. Además, muchos profesionales de la salud usaban su tiempo libre para contribuir a los foros de Silk Road, brindando consejos a los usuarios y respondiendo sus preguntas. Varias ONG y activistas también elogiaron a Silk Road. El director de la Drug Policy Alliance, por ejemplo, [argumentó](#) que el sitio web había creado un "entorno seguro" para los consumidores de drogas y "proporcionaba una plataforma que podía permitir a los productores y cultivadores de todo el mundo vender

directamente al consumidor, reduciendo potencialmente la participación de los cárteles y la violencia ... Ninguna de las transacciones en Silk Road, por ejemplo, resultó en que las mujeres compradoras de drogas fueran agredidas sexualmente u obligadas a intercambiar sexo por drogas, como es común en las transacciones de drogas en la calle. Ninguna transacción de Silk Road resultó en que alguien tuviera un arma en el momento de la compra". Una vez más, el enfoque punitivo de las autoridades, si bien es comprensible desde la perspectiva de la aplicación de la ley, puede haber provocado más daño.

### *Reducción exitosa de la oferta y las implicaciones para el consumo de drogas*

El propósito de las políticas antinarcóticos es eliminar el acceso a sustancias para las que existe un nivel significativo de demanda; como se señaló anteriormente, se hace muy poco para abordar esa demanda o sus causas. Ocasionalmente, los eventos nos darán una imagen de cómo sería una operación antinarcóticos exitosa y cuáles podrían ser los efectos. En 2000, por ejemplo, los talibanes detuvieron efectivamente el cultivo de amapola de opio en Afganistán. Se redujo el suministro de opio y muchos usuarios no pudieron acceder a la droga. En esencia, fue una política antinarcóticos de enorme éxito. Pero las implicaciones fueron desastrosas. En Irán, hubo informes de adictos a la heroína que cambiaron a alternativas mucho más peligrosas en un intento de replicar la experiencia de la heroína. En Afganistán, miles de personas que vivían del cultivo de opio quedaron en la indigencia y la migración a otros países aumentó a medida que las personas iban en busca de un medio de vida. La pandemia mundial, que restringió enormemente el acceso a las drogas ilícitas, tuvo efectos similares. De repente, fue difícil encontrar ciertas drogas. Pero de ninguna manera esto podría considerarse un "éxito". Sin duda, los efectos mentales de la pandemia influyeron, pero un resultado fue que las sobredosis en Estados Unidos y Rusia alcanzaron niveles récord. Estos resultados deberían llevarnos a cuestionar la premisa subyacente de las operaciones antinarcóticos del lado de la oferta.

## **Análisis**

Durante muchos años se ha entendido que la forma más rentable de reducir el consumo de drogas es a través de programas de educación, es decir, centrarse en el lado de la demanda. Las políticas del lado de la oferta son mucho más caras y menos efectivas. De tales políticas, la interdicción es más rentable que la erradicación de cultivos, aunque debe tenerse en cuenta que la ONU predice que más del 75% de los envíos internacionales de drogas, una cifra imposible, deberían ser interceptados para reducir sustancialmente la rentabilidad del tráfico de drogas.

Para quienes se ven obligados a cultivar drogas ilícitas para sobrevivir, el enfoque de política más eficaz es el desarrollo económico. Tailandia es el caso ejemplar. El cultivo de drogas ilícitas se redujo en Tailandia a través de la industrialización, que atrajo a trabajadores del campo a labores mejor remuneradas en las ciudades. La escasez de mano de obra en el campo provocó un aumento de los salarios rurales, por lo que el cultivo ilícito se convirtió en una opción menos atractiva. Los programas de desarrollo rural también ayudaron a suavizar la transición.

Sin embargo, estas no son las políticas que se han seguido habitualmente. Los gobiernos se han centrado abrumadoramente en el lado de la oferta, en la erradicación o sustitución de cultivos, mientras que la educación en los principales países de consumo ha recibido una cantidad insignificante en comparación con los fondos dedicados a la 'Guerra contra las Drogas'. Además, los responsables de la formulación de políticas en los países productores no han buscado el crecimiento económico general para mejorar la vida de las personas en el campo. En cambio, se han enfocado en proyectos rurales aislados, basados en la premisa de la sustitución de cultivos y, a menudo, financiados por gobiernos u ONG extranjeros. Tales políticas, en el contexto de la oferta y la demanda fijas, seguirán generando resultados de política paradójicos y costosos.

Autor: Ross Eventon